

Sadam mete la marcha atrás pero pone nuevas condiciones

Bagdad admite el regreso de los inspectores de la ONU aunque Washington mantiene abierta la opción militar y recuerda que Iraq no fija las reglas

FAROUK CHOUKRI (AFP)
Bagdad

Iraq metió ayer la marcha atrás y declaró que no pondrá ninguna objeción para el retorno de los inspectores norteamericanos de la UNSCOM Comisión de Naciones Unidas encargada de vigilar el desarme iraquí. El viceprimer ministro, Tarek Aziz, manifestó al cotidiano francés 'Le Figaro', que no se opondría al retorno de la comisión de Naciones Unidas si "en la comisión están representados, a partes iguales y tengan el mismo peso, los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad de la ONU".

Sin embargo, Washington aseguró, poco después, que Bagdad no es nadie para dictar unas condiciones que calificó de "inaceptables". Estados Unidos si estaría, en cambio, dispuesto a examinar "enmiendas parciales" a la resolución 'petróleo por alimentos' para invitar a Sadam Husein, a que acepte las inspecciones de la ONU, según indicó un alto responsable norteamericano.

El presidente de Iraq, Sadam Husein, aseguró ayer, durante una reunión de su gabinete en Bagdad, que su país no busca la confrontación con Estados Unidos sino una solución dialogada de la crisis. "Iraq no busca la confrontación con la Administración estadounidense. Si se enfrenta a través del diálogo una solución que posibilite al Consejo de Seguridad cumplir sus compromisos respecto a Iraq, nos sentiremos felices", dijo el dirigente iraquí. Estos nuevos síntomas de flexibilidad fueron contrarrestados, por las veladas amenazas de Aziz que recordó que un ataque contra su país podría aumentar el resentimiento antiestadounidense y dar pie a acciones terroristas.

Washington, entretanto, multiplicó sus contactos con los de otros países y comenzó a preparar a la opinión pública americana ante un posible ataque militar. El secretario de Defensa, William Cohen, explicó ante las cámaras de televisión que la dispersión de un gramo más de dos kilogramos de antrax (un letal agente biológico) mataría en menos de

cinco días a más de la mitad de las personas "que viven en una ciudad como Washington, con 550.000 habitantes".

El 82 por 100 de los estadounidenses se han pronunciado a favor de la intervención militar si un avión de EEUU es derribado por Iraq, y el Congreso ha dado a la Casa Blanca apoyo unánime para actuar así llegado el caso. El presidente de EEUU, Bill Clinton,

Estados Unidos dice estar dispuesto a volver a estudiar la resolución de 'petróleo por alimentos'

y la secretaria de Estado, Madeleine Albright, multiplicaron los contactos con los líderes de los países aliados para mantener la unidad y lograr la vuelta de los inspectores de desarme de la ONU a Iraq. "En nuestro esfuerzo por intensificar la presión diplomática, Estados Unidos se ha dirigido a los rusos y a los franceses por su especial capacidad para comunicar con

Sadam Husein y convencerle de que la única salida es cambiar de comportamiento", dijo Albright en Kuwait.

Contrariamente a lo esperado, el avión norteamericano de reconocimiento 'U-2' utilizado por la ONU para controlar el desarme de Iraq ha dejado "momentáneamente" de sobrevolar el país, según reconocieron ayer responsables del Pentágono.



A LA ESPERA DEL ATAQUE Soldados norteamericanos cargan armamento, ayer, en el portaviones Nimitz.

Lección de árabe en la refinería

Decenas de escolares se han convertido en escudos humanos en Bagdad

FAROUK CHOUKRI (AFP)
Bagdad

Casi medio centenar de escolares trasladaron ayer sus clases hasta una refinería situada a las afueras de Bagdad. Los estudiantes asistían a su lección de árabe en un aula improvisada. A escasos metros de distancia, alrededor de 2.000 civiles miraban al cielo. Todos ellos son los nuevos escudos humanos de Sadam, el señuelo que trata de impedir que los norteamericanos

lleven a cabo una operación de castigo y se decidan a bombardear el territorio iraquí para solucionar la crisis de los inspectores de la UNSCOM.

El ministro iraquí de asuntos Exteriores, Mohammed Said Al Sahhaf, señaló ayer que la colocación de escudos humanos se debe a un "movimiento popular y voluntario", que no ha sido dirigido por las autoridades. Según el jefe de la diplomacia iraquí, las refineries de petróleo se-

rán uno de los primeros objetivos de los bombardeos. Los escolares permanecían sentados en el suelo utilizando como pizarra una improvisada tabla. "Debemos enseñar nuestras asignaturas a pesar de que las condiciones no sean las más adecuadas", aseguró Samira, una maestra que ayer se dedicaba más a atender a los periodistas que a impartir su diaria lección. "La refinería no es propiedad de Sadam, es del pueblo, por eso estamos aquí", añadió.

Una sopa envenenada

El presidente iraquí, Sadam Husein, intentó envenenar en numerosas ocasiones al antiguo jefe de la comisión de Naciones Unidas encargada de controlar las operaciones de desarme en su país, según aseguró ayer el rotativo sueco 'Expressen'.

Rolf Ekeus, que durante seis años dirigió las labores de la comisión y que en la actualidad ostenta el cargo de embajador de su país en Estados Unidos, fue objeto de "constantes amenazas de muerte" por parte del líder iraquí. "Nosotros nos tomamos aquellas amenazas muy en serio y adoptamos las medidas oportunas para evitar que se llevaran a cabo. Así, durante nuestra estancia en el país, jamás aceptamos habitar en ninguna habitación de hotel en Iraq", señaló el diplomático sueco.

Interrogado sobre las tentativas de asesinato, Ekeus señaló que habían "adoptado diversas formas". Según el rotativo una de ellas habría consistido en una sopa a la que previamente se había añadido unas gotas de 'thallium', un poderoso veneno capaz de acabar con la vida de un adulto.

Annan elogia la propuesta iraquí

El secretario general de la ONU, Kofi Annan, calificó ayer de "alentadora" la propuesta iraquí de recomponer los equipos de inspección con personal de los cinco países miembros permanentes del Consejo de Seguridad, EEUU entre ellos.

"Al menos ha habido algún movimiento", comentó ayer Annan nada más llegar a la sede de Naciones Unidas, donde elogió también las declaraciones del presidente iraquí, Sadam Husein, en el sentido de que Bagdad no desea un enfrentamiento armado.

Eso indica "que el presidente y todo el mundo están tratando de resolver esto pacíficamente y espero que cooperen", aseguró Kofi Annan. La propuesta iraquí fue, no obstante calificada, una vez más de "inaceptable" por las autoridades de Estados Unidos.